

Últimas voces de la poesía en Córdoba: Crónica parcial de diez años de poesía en Córdoba (1990-2000)

Daniel García Florindo

Licenciado en Filología Española

Hasta 1995: "Laberinto de Fortuna" y el Aula de Poesía de la Posada del Potro.

Comenzaremos nuestra pequeña crónica en el año 1993, año en que tiene lugar la aparición de la colección de poesía "Laberinto de Fortuna" (José M^e Palacios² editor). La mayoría de estos poetas incluidos en dicha colección participarían en el Aula de Poesía de la Posada del Potro, dirigida por Pedro Roso³ y organizada por el Departamento de Cultura y Educación del Ayuntamiento de Córdoba, y como muestra de ello quedó un documento testimonial en los llamados *Pliegos de la Posada* que editó el Ayuntamiento de Córdoba —exactamente el n^o 6—, aparecido en mayo de 1994. En total esta carpeta recogía los quince poetas participantes en dicha Aula, los cuales coincidían con los publicados en "Laberinto de Fortuna" con la exclusión de A.A. Lindo y con las inclusiones de Asun León, Rafael Carlos Padilla, Victoria Tessio y María Rosal.

Resulta significativo seleccionar cinco poemas de esta carpeta dedicada a la *Joven poesía en Córdoba*, poemas que dialogan entre sí y con la poesía dominante de esos últimos diez años (1985-1995), la del momento, la llamada por los críticos y los propios poetas "poesía de la experiencia"⁴ (Luis García Montero), "poesía realista", que entiende la poesía como mimesis, respetando la tradición y asimilándola o "poesía figurativa"⁵, cuyo escenario es, sin duda, la ciudad con todo su aparejo de taxis, cabinas telefónicas, bares, etc. Es la misma figura del poeta la que se convierte en personaje ciudadano. En los siguientes poemas encontramos como denominador común un mismo escenario y tres enfoques distintos para una situación casi idéntica que propicia la reflexión del individuo —soledad, incertidumbre, amargura— en la barra de un bar⁶, lugar

común, donde se desarrolla en una noche canalla el cansancio, la decepción, el desengaño cotidiano.

De Antonio Luis Ginés, "Mayoría silenciosa"

"Los que nos sabemos limitados
tras la tercera o la cuarta copa,
tras el intercambio de miradas lascivas
con la chica de enfrente, cuando sabes
que nunca terminan
por concretarse en nada interesante,
en fin,
los que nos sabemos fronterizos entre el quiero
y no puedo, este jueves
día catorce, en el bar de siempre,
prometemos ofrecer otra imagen.
Pobre del que no responda".

De Federico Abad, "Vengo de una noche mágica"

"Vengo de una noche mágica
donde encontrarme con vosotras
es todo un bello truco.
Del fondo de la chistera
en breve asomará claro el rumor
de aquellos labios vuestros
en el bar. Desearía
que el tiempo se escapara:
nunca me imaginé decir volver
y estar a vuestro lado sonriendo,
algo nervioso".

¹ Una colección de doce títulos: Federico Abad, *Atolones*; Eduardo García, *Paradoja del tahir*; Pablo García Casado, *Calentura*; Victoriano García Paz, *La vida por plazos*; Ángeles Giner, *Sombras y claveles*; Antonio Luis Ginés, *El intruso*; Rafaela Hames, *Fimámbulos*; A.A. Lindo, *La sistematización del amor...*; Esperanza Mir, *Bóg-vok-árra*; Antonio Moreno, *Que sea círculo cerrado*; Balbina Prior, *Soldado de Rodas y Otros Poemas*; y Pilar Sanabria, *Pasatiempo*.

² Editor ficticio, nombre pactado por los integrantes del proyecto "Laberinto de Fortuna".

³ Para conocer el panorama poético cordobés entre los años 1968-1982 resulta clave la obra de Pedro Roso, *Quince años de (joven) poesía en Córdoba (1968-1982)*, Córdoba, Diputación Provincial, 1984.

⁴ Morante, J.L. "Última fila. Estudio - Antología sobre poesía del 90", *Sin embargo, revista de creación*, n^o 8 y 9, (1997), pp.45-62.

Esta marca de fábrica sigue a mediados de los 90 como tendencia medular. Es necesario aclarar para evitar frecuentes confusiones que la denominación "poesía de la experiencia" procede del conocido ensayo de Robert Langbaum *The Poetry of Experience* y no subraya, como algunos creen alegando que toda poesía es experiencia, la certificación inmediata de que lo escrito por el poeta es una reproducción textual de lo vivido, un axioma de vida.

⁵ Término obviamente prestado por la pintura en oposición a los "abstractos", por tanto, un término menos restrictivo y más generoso que el de experiencia, como quiere José Luis García Martín, para referirse a escritores de línea clara, que quieren ser entendidos y que reaccionan contra el *dictum* mallarmeano de que la poesía no se hace con ideas, sino con palabras.

⁶ Octavio Paz nos cuenta en *Sombras de obras*, Seix Barral, Barcelona, 1983: "El equivalente del poema pastoril es la meditación solitaria en el bar, en el parque público o en un jardín de los suburbios. Nuestra naturaleza es mental: no es aquello a lo que nos enfrentamos sino aquello que pensamos, soñamos y deseamos. Pero la ciudad no es mental; es nuestra realidad: nuestra selva, nuestra estepa y nuestra colina".

De Esperanza Mir, "La barra de un bar..."

"La barra de un bar, a veces,
adquiere símbolos de territorio propio
que defendemos con la audacia del gesto ausente.
Marcamos el sitio con el vaso
y en cada nuevo cerco
arriesgamos la pose.
El equilibrio es el vértigo
en una guerra en que perdido éste,
entregamos el cuerpo
como último bastión de la decencia
—ansiado abrigo de un abrazo
que encuentre en la cintura su medida—
La barra de un bar, a veces,
revela rancias mordeduras".

En los siguientes casos la ciudad ejerce sobre el personaje que transita —una mujer— su opresión que se resuelve en el símbolo o la metáfora del zapato pequeño, que funciona como un verdadero puente entre el mundo interior del individuo y el exterior de la ciudad. Vemos una lucha interna y su posterior victoria (pisando fuerte con "botas brillantes") sobre la ciudad que oprime en el poema "Hora punta" de María Rosal, y la desolación melancólica mediante un recuerdo evocado por las propias calles en el poema de Balbina Prior "Soldado de Rodas".

De María Rosal, "Hora punta"

"Esta ciudad, a ratos recorrida,
se me está deslustrando con el uso.
Como aquellos zapatos
que acaban por quedarse
pequeños y anticuados.

Ocurre algunas tardes, con las prisas,
cuando el sol no se pone
y hay niños que vomitan en las charcas.
Cuando sale la gente con traje de domingo
y los gatos se esconden
detrás de los andamios.

El azahar se angustia en las esquinas
y en su luna de taxis
se ha escondido la alquimia
de las constelaciones.

Esta ciudad, a ratos recobrada,
tiene trozos de vidrio
de naufragios ajenos
y es preciso apartarlos
con botas brillantes".

De Balbina Prior, "Porque la libertad me apretaba el zapato"

"Porque la libertad me apretaba el zapato,
desprecié aquel beso
delante de la estatua de Aben Zaedun.
Ajena bebi de los portales,
de los patios cerrados de San Basilio,
testigos ya de que me asfaltabas la sangre.
Y aunque no quise detenerme
aún hoy te recuerdo, Soldado de Rodas".

Como vemos, el poema además de tener un referente urbano acorde con los nuevos tiempos; acoge la anécdota personal dentro de un desarrollo narrativo, con un lenguaje coloquial que tiende al léxico sencillo, y que no desdén una eventual prosaísmo, buscando la claridad expresiva y la complicidad con el lector, principales características de la poesía de la experiencia.

1995: I Encuentro de Joven Poesía en Córdoba.

Celebrado los días 14, 15 y 16 de diciembre de 1995, este Encuentro organizado por el Aula de Poesía de la Universidad de Córdoba supuso el nacimiento de una nueva oleada de creadores. Como testimonio de aquellas jornadas quedó una publicación, *Navalá 5*, que recogía los siguientes nombres: Rafael Antúnez, Peter Barsoe, Agustín Berrocal, Juan Carlos Reche, Julio Fuentes, Eduardo Chivite, Juan de la Cruz Gómez Moreno, María Dolores Moreno, Daniel García Florindo, Raúl Alonso, Francisco Onieva, Juan Antonio Bernier, José Manuel Poveda y José Luis Rey. Como dice la editorial del libro "*La labor terceril, de noble alcahuetería, es la que se propuso el Encuentro de Joven Poesía en Córdoba del que estas páginas dan cuenta...*". Tampoco se equivocó al predecir "*Posiblemente, y ello no será un mal síntoma, algún autor ya no se reconozca en los versos que se reproducen, pero esperamos que todos ellos y cuantos se acerquen desde ahora puedan reconocerse en un proyecto que, desde raíces anteriores y con la participación de todos, comenzó a perfilarse en el Encuentro y tiene en estas páginas una voluntad de continuidad*". Son palabras de Pedro Ruiz Pérez, director del Aula de Poesía de la Universidad de Córdoba, que propició dicho Encuentro, y que además del contacto académico —vital para la formación intelectual de estos creadores— en las aulas como profesor de literatura en la Universidad cordobesa, hizo posible otro proyecto similar al Aula de Poesía de la Posada del Potro contactando para ello con Pedro Roso. Esta vez sería en la Facultad de Filosofía y Letras donde Roso impartiría su taller poético en el curso 1995-96, y los participantes serían, entre otros, José Luis Rey, Juan Carlos Reche, Daniel García Florindo, Juan Antonio Bernier y Lola Moreno.

Las revistas. Las antologías. Las colecciones.

Las revistas como *Mate* (José Manuel Silva y A.A. Lindo) o *Reverso* (Antonio Luis Ginés y Alfonso Muñoz) no sólo cumplieron su función de divulgación literaria perfectamente, sino que abrieron un camino a seguir como plataforma de lanzamiento de la mejor poesía en Córdoba y fuera de ella. Como es natural, estas publicaciones independientes tienen los días contados, pero eso no impide que una releve a otra y se mantenga la llama encendida. Y fue precisamente la revista *Zarisma* (Juan Antonio Bernier y Juan Carlos Reche) la que encendió la llama olímpica, gracias al alto nivel de los textos que integraba. Tan sólo resistió cuatro números desde 1996-98. El último número fue un homenaje al grupo ANTORCHA DE PAJA⁷, englobados en otra revista del mismo nombre con la que *Zarisma*, tras 25 años, se dio la mano para nuevamente elegir⁸ unas preferencias como nos muestra Juan Carlos Reche en el poema "Córdoba" que incluye en dicho número especial de *Zarisma*⁹:

CÓRDOBA

A Luis.

A Juan.

"Tú,
la del ángel viejo y destrozado,
la de las venas de humo
revestidas, que despertar no sabe
de otras vidas si tiene que admitir
que ya han pasado. Tú, la del rito torpe
y disfrazado de arquitectura frágiles, manidas;

la de las ilusiones tan perdidas
como un futuro débil y acabado.
¿Qué quieres que esperemos de ti,
dinos,
siendo ahora otros cuerpos
los que habitan tus desiertos, los mástiles,
tu hueca obra?. Murieron ya tus dóciles
vecinos, somos otros los hombres que te habitan.

Te quiero con el odio que me sobra".

Observamos en el poema una relación dicotómica de amor - odio hacia una ciudad anclada en el pasado. Al poeta le resulta detestable vivir en las ruinas de un pasado glorioso, pero eso no impide que ame aquel pasado, que dialogue con la tradición. Las dedicatorias (*a Luis y a Juan*) representan las dos cimas admiradas de la poesía cordobesa. Por un lado, la poesía de don Luis de Góngora y Argote, que representa el origen de una tradición, que antes de serlo fue revolución y liberación de la palabra poética, como vieron los poetas del 27. Por otro lado, la poesía de Juan Bernier, el heterodoxo del grupo "Cántico", es la que igualmente admira, pero que —al ser *otros los hombres que te habitan*— no tiene sentido asumir o seguir como si asumen tantos trasnochados perseguidores de la cola de un cometa llamado *Cántico* que pasó hace cincuenta años por una ciudad muy distinta, dónde sí tenían sentido aquellos símbolos aparentemente evasivos, los cuales abrían los candados para escapar de la cruda realidad de posguerra. Esta posición ante la poesía y su ciudad se expresa de la mejor manera jugando con la propia forma estrófica y la disposición de los versos¹⁰. Nada más tradicional que un soneto para romper las reglas que impida reconocerlo

⁷ Recomiendo el artículo de Ángel Estévez Molinero: "En el lecho de la escritura: Poéticas y poesía de R. Álvarez Merlo, F. Gálvez y J.L. Amaro", *Alfinge*, 11, año 1999, pp. 45-62.

⁸ "Nuevamente elegir", ZARISMA número especial dedicado a Antorcha de Paja, 4, (1998):

Este número de ZARISMA nace para celebrar 25 años de trayectoria vital y literaria. No es, pues, ni un homenaje ni una conmemoración, sino una fiesta en torno a tres poetas que han sabido ser jóvenes en cada década.

Rafael Álvarez Merlo, José Luis Amaro y Francisco Gálvez iniciaban hacia 1973 la aventura de editar una revista cordobesa, una revista de poetas, que aparecía con el sugerente nombre de ANTORCHA DE PAJA. Era quizás la suya una aventura de luz, o en palabras de Vicente Aleixandre dirigidas expresamente a ellos, de renovación: "rescatar lo perdido, nacer lo nuevo...".

Estos tres poetas, su obra, su filosofía, y sobre todo, su postura ante lo poético representan para nosotros el eslabón más consistente de la tradición poética cordobesa actual, como símbolo no endogámico...

⁹ Incorporaba un breve muestreo de la nueva y joven poesía cordobesa (Eduardo García, Antonio L. Ginés, Manuel Lara Cantizani, Pablo García Casado, A.A. Lindo, José Luis Rey, Rafael Espejo, Rafael Antón, Juan Antonio Bernier y Juan Carlos Reche).

¹⁰ Dispuesto como un soneto tradicional quedaría:

Tú, la del ángel viejo y destrozado,
la de las venas de humo revestidas,
que despertar no sabe de otras vidas
si tiene que admitir que ya han pasado.

Tú, la del rito torpe y disfrazado
de arquitectura frágiles, manidas;
la de las ilusiones tan perdidas
como un futuro débil y acabado.

¿Qué quieres que esperemos de ti, dinos,
siendo ahora otros cuerpos los que habitan
tus desiertos, los mástiles, tu hueca obra?.

Murieron ya tus dóciles vecinos,
somos otros los hombres que te habitan.
Te quiero con el odio que me sobra.

visualmente, aunque sí rítmica y musicalmente. Un hallazgo, sin duda, que confiere al poema una significación aún más reforzada.

También en este marco conmemorativo, la editorial "El Átomo" dentro de la colección "El Minotauro", dirigida por Raúl Alonso, lanzó el libro *Diálogos*¹¹, donde convergen y dialogan las distintas poéticas de la poesía joven cordobesa de los noventa y aquella que en los setenta apostó por la heterodoxia como seña de identidad. Aparecen poemas de Rafael Antúnez, Andrés Rodríguez, Eduardo Chivite, Juan Carlos Reche, Juan Antonio Bernier, Raúl Alonso, Antonio Luis Ginés, Pablo García Casado y Eduardo García.

La colección de *plaquettes* "EL MINOTAURO"¹² inauguró el II Ciclo de lecturas poéticas "Las Noches del Can Can" (1997-98). Labor continuada en el III Ciclo "Noches del Can Can" (1998-99) por la colección "UN PAPEL EN EL AGUA"¹³ (Eduardo Chivite y Juan Antonio Bernier) y finalizada con el IV Ciclo de lecturas poéticas "Noches del Can Can" (1999-2000) por la Colección de Poesía "LA NUBE DE GOKU"¹⁴ (Juan Carlos Reche y Daniel García Florindo).

1995-1999: El siglo expira.

Para concluir esta crónica hay que referirse a la antología *El siglo expira 1995-1999* (ÚLTIMA POESÍA EN CÓRDOBA)¹⁵ cuya finalidad fue cerrar un ciclo iniciado con la publicación de *Navalá 5*, publicación a la cual ya nos hemos referido al principio. En esta ocasión la nómina de poetas incluidos son los siguientes: Pedro Pablo Acevedo, Raúl Alonso, Rafael Antúnez Arce, Juan Antonio Bernier,

Eduardo Chivite, Julio Fuentes, Pablo García Casado, Daniel García Florindo, Laura Margarita Lopera, David Luque Peso, Lola Moreno, Francisco Onieva, Juan Carlos Reche, Toni Rísquez Madrid y Andrés Rodríguez. Ofrezco a continuación unos fragmentos de la reseña "Entre las ruinas", realizada por Pedro Ruiz Pérez para la revista *Alfinge. Revista de Filología*. Universidad de Córdoba. Facultad de Filosofía y Letras, nº 11, año 1999:



Entre las ruinas.

El siglo expira. 1995-1999 (Última poesía en Córdoba), coordinación de Daniel García Florindo, aula de Cultura de la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba, primavera de 1999.

"...La lectura conjunta de los poemas, revela una actitud lírica de la que la propia antología es reflejo. Late un sentimiento dominante de nostalgia, que en principio resulta extraño a la juventud de los escritores, y que, por esto mismo, vuelve en bastantes ocasiones los ojos al mundo de la infancia, como en los relatos de Eduardo Chivite y Julio Fuentes, y que se manifiesta

¹¹ YVAA, *Diálogos XXV años con Antorcha de Paja Córdoba, 1998*.

¹² Títulos de "El Minotauro":

Mi beso, de Raúl Alonso; *Panorama*, de Juan Antonio Bernier; *Sharajia murió con trece años*, de Eduardo Chivite; *Conjurios*, de Chantal Maillard; *Sentido de frontera*, de José Luis Amato; *Declinación de lo íntimo*, de Francisco Gálvez; *Desde la vida*, de Rafael Álvarez Merlo; *Diálogos*, de los poetas amigos de Antorcha de Paja; *Hacia el equilibrio*, de Rafael Antúnez; *Algunos poemas*, de Bernd Dietz; *Los lugares públicos*, de Francisco Onieva; *Album*, de Jorge Díaz Martínez; *Primera Planta*, de Andrés Rodríguez; *Canción de despedida del muchacho que parte en busca de la revolución*, de Joaquín P. Azárate.

¹³ Títulos de "UN PAPEL EN EL AGUA":

Paente aéreo, *Vagaciones en el mal* (a.a.lindo), *Frasco de anfetás* (Cinco poemas malagueños), *Vicios comunes* (M. Rosal Nadeles), *Rarezas 1990-1999* (Pablo García Casado), *El visitante* (Martín López-Vega), *Bajo la piel* (Manuel Gabete), *Bestiario y venenos* (S. Gutiérrez Solís), *Restos de serie* (J.M. Silva Ben-Hamidi), *Sobre tus labios* (Diego Martínez), *Gris* (Rubén Raya Morales), *La muerte de Clark Kent* (Daniel G. Florindo), *El comienzo de la cuerda* (Rafael Antúnez), *Can Can-Cántico* (Ginés Lieñana), *El niño cornalón y otros* (Francisco Jurado), *Relatos: modelo 62 y 69* (Julio Fuentes), *Esencias* (Joaquín Ciudad y Pepa Romero), *Una nueva prensa musical* (Raúl Alonso), Juan Antonio Bernier y Eduardo Chivite.

¹⁴ Títulos de "LA NUBE DE GOKU":

Nº 1. *La luz del Verdinal*. Alejandro López Andrada. Nº2. *Octubre, a veces*. Mercedes Castro. Nº3. *Envío*. Eduardo García. Nº4. *Nómades y otros poemas*. Lia Schenck. Nº5. *Cinco fragmentos de su Diario inédito*. Juan Bernier. Nº6. *Todo lo que sé de ti y otras mentiras*. Lara Cantizani. Nº7. *Para todos los públicos*. Alfonso Sánchez Rodríguez. Nº8. *Chicago y otros poemas*. Carl Sandburg. (Versión de Juan Antonio Bernier). Nº9. *Nunca sabemos el final*. David González. Nº10. *Tú, el gato*. Carlos Pardo. Nº11. *La persona equivocada*. Luis Melgarejo. Nº12. *Cantata para Birgit Elisabeth*. Walter Lingán. Nº13. *Antología breve (1993-1999)*. Juan Carlos Abril. Nº14. *El excelente invariable*. Ginés Lieñana. Nº15. *Amancecer en Pennsylvania*. Daniel García Florindo. Nº16. *El brocanantio*. Ginés Lieñana. Nº17. *13 poemas*. Luis Muñoz. Nº18. *13 poemas*. José Antonio Mesa Toré.

¹⁵ RUIZ PÉREZ, P. "Entre las ruinas". *Alfinge. Revista de Filología*. Universidad de Córdoba, 11 (1999), pp. 290-294.

En el recuerdo se dibujó una dramática canción de un grupo de rock español de principios de los ochenta, "Entre las ruinas", una suerte de expresión sin pretensiones de la imagen del naufragio frecuente en la poesía de la última década. Espíritu de supervivientes, conciencia de un mundo que se hunde y desaparece, desolación y estrago, al tiempo que refugio en la propia escritura como única realidad digna de consideración y solidez en el vacío que nos rodea, son algunos de los componentes que se repiten en los textos y poemas seleccionados, lo que es posiblemente el más destacable de los posibles rasgos generacionales que exhibe este grupo de autores... *El siglo expira* constituye, en definitiva, una buena muestra de lo que hay de compartido en sus primeros pasos por la escritura en esta generación de escritores y escritoras, entre los que ya cabe contar con obras de alcance apreciable. Queda esperara otro marco editorial, a una propuesta que responda a distintas intenciones, para percibir y valorar adecuadamente lo que ha de haber de necesaria deconatación de un singular y casi excepcional florecimiento en el entorno que componen por igual el actual panorama poético del estado y la propia tradición de las letras cordobesas. Lo que estos escritores nos deben a sus lectores no es el testimonio del siglo que expira, sino la lírica necesaria para el siglo que comienza.

* Destaco en negrita las obras que son propiamente libros, y simplemente en cursiva las *plaquettes* o los cuadernos de los autores.

en las rememoraciones del paraíso perdido, al que ape- la Rafael Antúnez. Es frecuente la **temática del desengaño**, del abandono de las ilusiones, como reflejo de la salida de la adolescencia y el enfrentamiento con un tiempo de desolación, ante el que se sitúa la mirada de Raúl Alonso o del que se evade Juan Antonio Bernier con su recurrencia al mundo de los sueños. En otros casos, como el de Pablo García Casado y Daniel García Florindo, los sueños se desplazan del mundo de lo onírico al de la **mitología, centrada en tierras americanas** y alimentadas por las imágenes del cine y del olimpo del *pop*, con su secuela de mártires y perdedores. Los motivos vinculados al amor aparecen como un elemento iniciático, propio del mundo de la adolescencia y argumento del desengaño, con lo que **superan la mera sentimentalidad** y se orientan a una indagación sobre el propio **sujeto como soporte y fruto de estas experiencias**. El componente reflexivo domina, por todo ello, con las excepcionales incursiones en el mundo del irracionalismo experimentalista de Pedro Pablo Acevedo y la efusión lírica de Lola Moreno... Sobre todo, **el universo temático, los motivos y el componente de intimismo marcado por el pesimismo, junto a una cierta actitud evasiva son huellas de una actitud vinculada a la aportación romántica a la escritura**. Lo que distancia a estos jóvenes creadores de aquel movimiento es una suerte de pudor, propio de la poesía de las dos últimas décadas, que **rehuye el confesionalismo y acepta que el mundo de la experiencia es el propio poema**. Si la **ironía** de Andrés Rodríguez, a través de los guiños introducidos en el poema, o de Toni Rísquez, en su brillante "Retrato" en prosa, es una de las pruebas más palpables de esta actitud, junto con **los juegos de personajes** adoptados por Pablo García Casado en su primer libro, es general la adopción de una cierta distancia, que llega en ocasiones al uso de la máscara y adquiere una suerte de objetividad, aunque la mirada del poeta evite posarse sobre el mundo que le rodea. Pero, sin duda, el rasgo más destacado que se deriva de esta posición es la actitud ante el lenguaje. Sin caer en el prosaísmo, aunque encontremos en Chivite muestras de poemas en prosa, nos encontramos con el uso —con las excepciones señaladas— de un **lenguaje sensato**, dominante en el periodo de formación y a la que estos autores se vuelven **como una afinidad electiva**, sin dejar de ampliar por ello el círculo de sus lecturas e intereses, aunque la mayor parte de las referencias que aparecen en las citas remiten a esa tradición, la que pasa por Machado y Luis Cernuda, citados por Francisco Onieva y Bernier. En esta línea, y lejos de la concep-

ción romántica, estos autores evitan el sentido adánico del lenguaje, y apuestan por un **léxico y una dicción reconocibles**, que combinan con un **tratamiento de la estrofa y la prosodia del verso** convertidos en clásicos en la lírica de este siglo que expira. **El poema encierra dentro de su brevedad un aliento discursivo, a veces de relato, que apenas es roto por la estructura de canción** adoptada por Raúl Alonso o las variantes del soneto de Lola Moreno, sin que falten las reconstrucciones de breves fragmentos conversacionales, en los que el monólogo queda sin respuesta posible, como aparece en el relato de David Luque Peso y es habitual en García Casado. Mención aparte merece la reescritura del texto gongorino que Laura M. Lopera ensaya a partir de su experiencia de lectura del *Polifemo*, en la que consigue captar la modernidad del poema sin destruir del todo su barniz clásico, al hacer de la escritura el objeto de la experiencia en lugar del personaje del monstruo."

Eduardo García o las trampas del espejo.

Eduardo García (São Paulo, 1965)

Obra:

- *Paradoja del tahir*, Córdoba, "Laberinto de Fortuna", 1993.
- *Las cartas marcadas*. Madrid, Libertarias, 1995.
- *No se trata de un juego*. Huelva, Col. Juan Ramón Jiménez, 1998.
- *Envío*. La nube de Goku, Córdoba, 2000.

Eduardo García es una de las voces más reconocidas de la poesía joven actual española. Su último libro mereció el Premio Hispanoamericano de Poesía "Juan Ramón Jiménez" 1998, y el premio Ojo Crítico de RNE. Ha sido recogido en las últimas antologías nacionales, de las que señalo *La generación del 99*, de José Luis García Martín.

Nada más observar los títulos de sus libros nos damos cuenta de la enorme coherencia de su obra, y ya intuimos su manera de entender la poesía como un juego de cartas marcadas, un juego equivalente a las trampas de la literatura que traspasa la vida —o viceversa— en ese espejo que es el poema, y que ofrece una imagen no siempre nítida y fiel, sino quizás fragmentada, como la de un caleidoscopio, del sujeto que se disfraza ante él, y que por mucho disfraz o fingimiento no deja de ser bajo el traje de sueños el propio sujeto que escribe¹⁶. En fin, como dijo Pessoa, el poeta podrá ser un *fingidor* —es más, debe serlo— pero no un

¹⁶ En *No se trata de un juego*, el poema "Un hombre mira a otro en la ventana": ".../ Un hombre mira a otro en la ventana. / Escribe unas palabras. No sospecha / —más allá de la sangre y los caballos / y el viento y la mujer y aquel latido— / que los trazos que araña en el papel / son los versos que el otro lee ahora."

mentiroso. En el siguiente poema titulado "Cese de hostilidades" de *Las cartas marcadas*, recogido también en *Pliegos de la Posada 6*, Eduardo García muestra una clave para entender su poesía y a sí mismo: "escribir poemas que interpreten la vida a su manera", utilizando la enumeración caótica tan usada por Borges (o tantos poetas actuales como Benítez Reyes o Miguel d'Ors) según el cual esta figura "debe parecer un caos, un desorden, y ser íntimamente un cosmos, un orden":

CESE DE HOSTILIDADES

"¿Cómo reconciliarse con el mundo
si es tan necio, veleta, tarambana,
que es capaz de albergar al mismo tiempo
el Taj Mahal, los campos de exterminio,
la mezquindad, tu risa, la traición,
los libros, la ignorancia, un cuerpo que fascina,
el carbón y la sal, los muros y el espacio,
el cáncer y las playas tropicales?

Y sin embargo, y no obstante, y pese a todo,
acudimos al día como quien va a una cita
con una vieja amante casquivana,
la sonrisa planchada y el pañuelo
en el bolsillo izquierdo, fiel, solícito,
y hacemos el amor sin credenciales,
o escribimos poemas que interpretan
la vida su manera,

como si ésta

hubiera de aguardarnos a la vuelta
de la esquina, con su traje de novia
y su ramo de flores
funerarias".

Realmente la presencia de Borges en su poesía no es sólo formal, sino también transversal. Podemos ver el mismo procedimiento de la enumeración caótica en este otro poema¹⁷ que resulta ser un claro homenaje al maestro argentino para unir de nuevo, literatura —quizás la de Borges— y vida —quizás la de Eduardo García— y reconocer mediante el versículo el imposible sentido de las cosas:

A J.L.B.

"Un farol de una calle de Lisboa,
la risa de un anciano entre la multitud de un mercado en la
Persia de Darío,
Cain, el difamado, a quien se le atribuye la primera mentira de la
Historia,
La ceguera de Homero, quien quizá no existió, y sin embargo
vive mucho más que yo mismo,

la serpiente y la Cruz y el terrible destino de Sodoma y sus
gentes, Charlie Parker cansado y moribundo y solo,
arrancando a su saxo un llanto enloquecido,
el dedo que mató a John Fitzgerald Kennedy y el frasco de
pastillas que sumió a Marilyn en un sueño mortal,
la lenta pincelada con la que Miguel Ángel perfila el dedo de
Dios, son tan vanos como un vaso de leche encima de la mesa,
inocentes como el gesto con que pagas el periódico:
Son tu piel y tu espejo y como tú
carecen de sentido".

En *La generación del 99*¹⁸ Eduardo García reflexiona sobre su poesía del siguiente modo:

"Hay una honda evolución entre los dos libros que he publicado. En *Las cartas marcadas* intenté depurar mi poesía del rancio olor de la retórica. La naturalidad de tono y ritmo, el afán de comunicación y plasticidad, y, sobre todo, la construcción muy elaborada pero "invisible", eran algunos de los valores que me proponía cultivar... Siempre intento que un poema sea "habitable". Para ello trato de suscitar **sensaciones nítidas**, poniendo en escena **secuencias de imágenes sugerentes o simbólicas**... El poema brota en ese umbral entre vida y sueño, entre realidad y deseo, donde el lector acompaña al personaje poético cuando cruza "al otro lado" de un cuadro o la pantalla del televisor... Lewis Carrol escribió: "Juguemos a que existe alguna manera de atravesar el espejo". Yo añadiría que "atravesar el espejo", dirigirse al territorio de la ensoñación, es explorar dentro de nosotros mismos"...

Un poema de *No se trata de un juego*:

AL FONDO DE LA ESCENA

"He cruzado el umbral. Estoy en casa.
Después del frío, el viento y los veranos
he venido. Saludo a los objetos
con un suspiro grave y respetuoso.
La sala decorada con flores que parecen
desplomarse carnívoras sobre los comensales.
He ocupado mi silla. Alguien comenta
el precio escaso de la vida humana
en un país remoto y las noticias
dejan caer promesas de un futuro
que merezca la pena. La mujer
me sirve una sonrisa.
El hombre habla con ella como quien acaricia
un sueño que se hiciera cotidiano.
Bajo el mantel los niños se pelean.
La sal. El pan. La mesa como siempre:
cada cual en su sitio, absorto en la tarea
de ser el personaje que la trama

¹⁷ Aparecido en "Envío", *La nube de Goku*, 3. Córdoba, 2000.

¹⁸ GARCÍA MARTÍN, J.L. *La generación del 99*, Oviedo, 1999.

dispone.

Así, ya ves, somos felices.

Ignoramos que un día la ausencia de la madre,
esa silla vacía, inconcebible,
hará que el niño aquel —al fondo de la escena—
escriba estas palabras".

Además de Borges se respiran en los poemas de Eduardo García las lecturas de Pessoa, del Octavio Paz de *Libertad bajo palabra* y del César Vallejo de *Los heraldos negros*. La vida real descansa en la vida ficticia. La vida ficticia depende de la real: sólo así es posible el sueño y el misterio, el reflejo del poema. Una poesía cotidiana y cercana en la forma, pero no una visión realista u objetiva en su temática, sino tan subjetiva como el sueño revelador, y tan exacta como una ciencia del individuo.

Antonio Luis Ginés o las rutas del desencanto.

Antonio Luis Ginés (Iznájar, 1967)

Obra:

- *El intruso*, Córdoba, "Laberinto de Fortuna", 1993.
- *Cuando duermen los vecinos*. El Viaducto. Córdoba, 1995.
- *Rutas exteriores*. Ánfora Nova. Córdoba, 1999.

Poeta de extraordinaria sensibilidad que asume el anticipado fracaso ("*Estamos de vuelta / sin govornos del sitio*") ante una realidad hostil, Antonio Luis Ginés es uno de esos poetas donde han hecho mella el desencanto y la pérdida, reconociendo que son "*Razones que como periódicos atrasados / a nadie interesan*" y asumiendo que "*El semáforo cambia a verde. La vida no te espera. Arranca.*". La ironía suele ser en esta poesía el instrumento para expresar su dolorida visión del mundo, es decir, el reflejo de una realidad descarnada a través de sus símbolos, los de la ciudad: bares, taxis, carreteras, las afueras, el sexo, la noche. En *Cuando duermen los vecinos* aparece el extrañamiento que propicia la incapacidad del ser para entender una realidad no elegida, que es sustituida por la elección poética. Mientras los vecinos duermen, el poeta reflexiona en esa "cotidianidad quejumbrosa" (... / *Me lo digo / como si de una oración rutinaria / se tratase*.)

Su actitud recuerda, salvando las diferencias, al personaje de Travis en *Taxi Driver*, film de Martin Scorsese porque la sociedad está mal hecha¹⁹, o al menos el individuo no comulga con ella y se siente ajeno a sus normas asumidas sin remedio, y, por tanto, todo ello lo lleva a un aislamiento sin elección, que lo encierra en su propia soledad. De esa impotencia surge el poema que redime al individuo:

IPSO FACTO

"A fin de cuentas qué importa
si la vida nos maltrata, nos escupe
constantemente sus escenas fósiles
en carbono catorce, nos empuja
a los bares y las noches
anónimos en el censo de la historia.

Qué más da. Qué importa si este
tiempo disfruta cerrándonos el paso.

A fin de cuentas qué es
todo esto, por qué se incendia la razón
cuando duermen los vecinos
y la ciudad se nos abre de piernas".

Rutas exteriores obtuvo el Premio Nacional de Poesía "Mariano Roldán" 1998. Se trata de un viaje interior, pese al título, cuyos caminos son la melancolía y el desamparo, ese acento romántico —rebeldía social— que explica el cansancio y la decepción.

De *Rutas exteriores*:

PÁGINA EN BLANCO

"Empiezas a salir del trance, lentamente,
como quien sube
a la superficie a por aire.
Las escenas se parten entre luces
y rastros imposibles de seguir
en los mapas y en los cruces.
Cómo llegaste hasta aquí, qué roces primero,
qué fronteras después, cuántos caminos,
con quién estuviste anoche si tu ropa
más íntima huele a hombre.
Por qué no recuerdas casi nada
si este bar de carretera es una llave
o la puerta está cerrada para siempre".

Pablo García Casado o los márgenes de la realidad.

Pablo García Casado (Córdoba, 1972)

Obra:

- *Calentura*, Córdoba, "Laberinto de Fortuna", 1993.
- *El poema de Jane*, Gijón, Ateneo Obrero, 1996.
- *Las afueras*, Barcelona, DVD, 1997.

¹⁹ Lo que explica una mirada a la poesía norteamericana de la generación beat o al realism (realismo sucio). Los guiños intertextuales a esta literatura se presentan en forma de citas como la de Raymond Carver "La vida de cada hombre es un misterio... "en el poema "Postal de a pie"; o en los versos de "Gente corriente": "*Me sé las costumbres / de tipos / que dan vuelta sobre su eje. /...*" que aluden directamente a estos versos de Charles Bukowski: "*Estas y otras cosas / demuestran que la vida gira sobre un eje podrido*".

Además de ser incluido en las últimas antologías nacionales —entre ellas *Feroces*, de Isla Correyero; *Poesía de amor*, de Luis María Ansón; o *La generación del 99*, de José Luis García Martín— su libro *Las afueras* obtuvo el premio Ojo Crítico de RNE.

Al igual que Antonio Luis Ginés, la poesía de García Casado se sitúa en una tendencia bastante transitada en los noventa, la de la marginalidad, la del realismo radical y sucio. Su canon literario proviene de la poética, según José Luis Morante²⁰, sobre todo del realismo sucio americano, que halló en la mano cínica y maldita de Charles Bukowski su máximo exponente. Esta poética no desdeña el feísmo ni lo escatológico en su mensaje habitual. Su ambiente convencional es el suburbio y las alcantarillas miradas con una lente hiperrealista; un decorado hampón, de cine negro de donde mana anárquico un flujo cotidiano, obtuso y pestilente. Más importante incluso en estos dos poetas cordobeses es la influencia de la escuela americana de los años cincuenta etiquetada como *beat generation*. En cuanto a la forma de estos poemas hay que destacar la impresión visual que produce la ausencia de signos de puntuación y de mayúsculas, o la disposición de los versos en una factura impecable que, junto a los encabalgamientos, confieren al poema una mejor significación.

LAS AFUERAS

"por más que se extiendan las ciudades hasta juntarse
unas con otras por más desengaños que el sexo la muerte
o las oposiciones nos deparen quedarán siempre las afueras

la oscuridad de los polígonos industriales la ineficacia
el ministerio de obras públicas por más que se empeñen
colectivos ciudadanos asociaciones de vecinos seguirán

amaneciendo los restos del amor en las afueras"

DIXÁN

"por qué se secará tan lenta la ropa por qué persisten

las manchas de grasa de fruta y de tus labios
si dixán borra las manchas de una vez por todas

por qué la aspereza de las prendas la sequedad de su tacto
si pienso en tus manos en tu modo de mirarme de decirme
que por culpa del amor habrá que lavar las sábanas de nuevo

preguntas tristes tristes como todos los anuncios de detergen-
te
y es que no encuentro mejor suavizante que tus manos
en esos bares supermercados desnudos de la noche"

El hecho de prescindir de la puntuación entorpece los engarces lógicos sintácticos imponiendo una lectura donde la linealidad del discurso verbal, su estructura temporal, son sustituidas por la yuxtaposición y simultaneidad de la imagen plástica, procedimiento que ya lo había utilizado Antonio Martínez Sarrión en *Teatro de operaciones*²¹ (1967).

Jenaro Talens reflexiona sobre la marginalidad en el prólogo a la obra de Antonio Martínez Sarrión *El centro inaccesible (Poesía 1967-1980)*, Hiperión, Madrid, 1981, "(Desde) La poesía de Antonio Martínez Sarrión". Considero aplicable sus ideas al libro de García Casado *Las afueras*:

...Nadie puede "ser marginal" porque resulta imposible "ser nada". Y la nada no es, sino que *está*, con aquél o aquellos que están *fuera de*. La marginalidad no es nada, pero está en algún lugar. Como esa otra nada que llamamos "yo", la marginalidad está en la Historia y ocupa un lugar, pero no tiene ninguna sustancia; se limita a ser señalada por las direcciones de ciertos actos y de ciertas experiencias... la diferenciación que lo "marginal" parece indicar debería suponer un lugar *otro* desde donde realizarse como tal... No se puede estar en el margen porque no hay márgenes. A la asunción, más o menos consciente, de esta imposibilidad de *estar fuera* es a lo que llamaremos, utilizando la terminología de Carlos Bousoño, "verdadera realidad" del arte contemporáneo...

²⁰ MORANTE, J.L.; "Última fila. Estudio -Antología sobre poesía del 90", Sim embargo, revista de creación, nº 8 y 9 (1997), pp. 89-98.

²¹ Sirva como ejemplo el poema "Mari Pili en casa de Manolo":

"mari pili cubierta de pomada
muy triste aquella niña muy abrigada
y ya vea ahora con cuatro chiquillos
mari pili poniéndose los guantes
jugando a los papás y a las mamás
en el invierno del cuarenta y nueve
era el cine aquel cuarto de la plancha
y el pasillo un eterno tobogán
mari pili jugando a las cocinas
en una fiesta con mucha merienda
y de pronto las luces que se encienden
y la pantalla rota y el asombro"

Hay en García Casado una intención comunicadora que atrapa al lector que sucumbe ante la persuasión de los medios de comunicación de masas, como es el caso de este poema de "Publicidad engañosa" en *Las afueras*. La publicidad, caracterizada por el uso del lenguaje poético (Jakobson), es ahora utilizada como referente, paradoja posible en el escritor capaz de conectar el tiempo al que pertenece —la era del automóvil— con su creación expresiva. Intenta de esta manera popularizar la poesía en el sentido anglosajón del término *pop* como tendencia artística vinculada a la cultura de masas, a la obra pictórica de Andy Warhol o a la música moderna. De hecho la cultura americana (*generación beat*: Carver) no resulta ajena ni la integración de otros códigos tampoco. Señalemos, por ejemplo, el poema "Paris-Texas" cuyo título pertenece a un *film* cinematográfico, o a la sección "El poema de Jane", donde se establece una relación de intertextualidad con la canción "*Sweet Jane*" de Lou Reed. En "El poema de Jane" utiliza mediante el monólogo dramático una voz femenina, un juego de máscaras²² sabiamente trazado mediante el recurso de ficcionalizar su yo poético.

José Luis Rey, la apuesta culturalista.

José Luis Rey (Puente Genil, 1973)

Obra:

- *Un evangelio español*. Rialp Accésit del "Adonais" 1996. Madrid, 1997.

Según el propio José Luis Rey, se trata de un libro unitario que interpreta la desolación colectiva y se afana en el hallazgo final de una luz. Se trata de un poeta en clara sintonía con Claudio Rodríguez, Guillermo Carnero o Pere Gimferrer. Este último dice en su carta - prólogo al libro: "*tras aludir a los linajes poéticos de Juan Ramón Jiménez, Neruda y Octavio Paz: Tienes un talento poético muy notable y puedes ser uno de los principales poetas de tu generación...*"

Se trata, pues, de la excepción que confirma la regla. José Luis Rey se aleja de la poesía de la experiencia, mirando otra vez hacia los novísimos, a la cultura y a la historia como tema básico para construir sus señas de identidad, alejadas de la cotidiana ciudad que respiramos. Su solución es escapar o evadirse en la historia pasada de toda un pueblo, no en la historia presente del individuo que todos somos.

EL VIENTO

"Esta Noche es el viento
incendiando banderas, derribando palabras,
arrastrando tratados por el lodo,
atravesando túneles y tiempo,
esta noche es el viento
el que llega hasta mí.

Que mi voz no le nombre.
Que nuestras manos se le cierren.

Nunca

llegará el viento al corazón del hombre,
el viento que ahora arrastra
armaduras y nombres, cabellera
de fuego sobre el río, garras verdes,
ambición, monarquía, expediciones
de ira por el mar,
el viento que nos quiere
arrebatar el reino azul, el trono
intacto de los bosques, el misterio
de ser bajo las nubes sólo luz,
alta hierba en los prados, hombres libres.

Ponedle muros transparentes: ésos
no podrá derribarlos.

Cantad juntos.

No podrá derribarnos.
Hogueras blancas lo herirán aún
sin saber que son él.

Dadme las manos.

Que estalle el aire al reunir latidos
en una sola voz.

Subid conmigo

a cantar frente al viento, a hacer que huya
cuando marchemos contra él volando.
Su lanza se abrirá en cálidas rosas
contra el escudo.

Caerán sus flechas

Sobre la tierra y nacerán los nardos.

Hendida, su coraza se hará sol.

Su rabia se hará mayo.

El viento de la historia incendia el mundo.

Ven, amor. Combatamos".

²² Sobre este punto remito a mi artículo inédito, pero de próxima publicación: "Travestismo literario en la poesía española actual o la poesía femenina escrita por hombres" en *Actas de la III REUNIÓN CIENTÍFICA INTERNACIONAL "ROMPER EL ESPEJO"*.

Juan Antonio Bernier o los horizontes del poema.

Juan Antonio Bernier (Córdoba, 1976)

Obra:

- *Panorama.* El Minotauro. Córdoba, 1997.
- *La costa de los sueños.* El Átomo. Córdoba, 1998.



La costa de los sueños es una metáfora de la literatura, ese lugar ideal al que llegan los restos del naufragio diario. Según José Luis Amaro, “desde el lenguaje comunicativo las citas y alusiones se trenzan en el conjunto del libro, pues donde la poesía de Juan Antonio Bernier parece desenvolverse con mayor soltura es en el territorio del poema más discursivo. Allí donde su construcción le permite desarrollar los contrastes, detenerse y observar. Acaso porque la suya es una poesía que no eclosiona y que no busca la conclusión rotunda.”

Por su parte, Francisco Onieva en una reseña del libro para el último número de la revista granadina *Ficciones* afirma:

“Juan Antonio Bernier cincela una ciudad que va más allá de las dimensiones del hormigón y se instala, usando como materiales, el amor, la soledad, la intimidad, en un mundo de ficción...En este camino poético van apareciendo personajes, fotogramas, calles, hechas siempre a la medida del viajante que acepta la magia que Bernier ofrece. A este mundo cotidiano le corresponde una palabra cotidiana, clara, exacta, que se amolda perfectamente al metro tradicional que emplea con admirable oído, empleando sintagmas rotundos, pero esta narratividad no impide que, de vez en cuando, se permita hacer guiños a un lirismo contenido en la palabra.

Selección del libro *La costa de los sueños* el poema que lo abre “panorama”:

PANORAMA

“Se despereza
la vida, exagerando,
aclara su garganta de voz ronca,
de ruido de automóvil
bajo el techo de un cielo
desesperadamente

gris, un día tras otro.

Y desde aquí lo oímos a lo lejos.

Se agrupan en manzanas
allá los edificios
con la desobediencia
que la razón dispone,
y muestran sus entrañas los solares,
allá las azoteas con los paños al aire
hosco de una ciudad como la mía,
una ciudad pequeña.

Y cuánta soledad y cuánta dicha
desde aquí arriba”.

José Luis Morante en el prólogo al libro dice:

“...Nos dejan entrever en su intimismo la soledad, la dicha, los rasgos de los otros —el retrato del joven que saca brillo a las lunas o la disonante polifonía de un patio de vecinos—, los mecanismos cíclicos del tiempo y la futilidad incorregible de algunos sentimientos que explica el sinsentido de la existencia. También hay composiciones que tienden puentes a la reflexión metaliteraria y se preguntan sobre la finalidad de la escritura, u homenajean a otras voces mayores como Luis Cernuda...”

El libro se cierra con el poema del mismo título “La costa de los sueños”

LA COSTA DE LOS SUEÑOS

“Los minutos en calma,
los problemas en casa,
mis pequeñas miserias,
como los vanos logros,
las horas diminutas
que con suerte he vivido,
la sonrisa
de mi hermana pequeña,
ya las tardes de estudio
o ya el desasosiego
a veces injustificable,
la pena, los amigos, las ausencias,
la palma de mi mano entre tus pechos,
con la pluma en la mano
aquello que no quiero recordar,
lo que queda en las lindes de unos versos,
y todas esas cosas...

¿Alcanzarán la costa del poema?”

²³ ROSO, P. “Desde algo que se acaba”, *Helice*, 13, Granada (2000), pp. 72- 73.

Juan Carlos Reche: el vértigo de los tiempos o el amor atropellado.

Juan Carlos Reche (Córdoba, 1976)

Obra:

- *La cítara de plástico*. Huelva, 1996.
- *El maletín de la pantera rosa*. El Minotauro. Córdoba, 1998.
- *El dolor y la velocidad*. Renacimiento. Sevilla, 1999.

Me remito a la reseña "Desde algo que se acaba" de Pedro Roso, aparecida en la revista de poesía *Hélice*²³:

"Reche parece dispuesto a transitar por caminos distintos a esos otros por los que discurren serena y melancólicamente cientos de endecasílabos blancos. Dispuesto, por ejemplo, a expresar la incertidumbre o el vértigo, a nombrar la orfandad o el desarraigo, sin incurrir necesariamente en la sensata y confortable elocuencia de tanto y tan redundante sentimiento elegiaco.

Y sin embargo, Reche no ha podido — o no ha querido — evitar la presencia en su primer libro de un *stijeto* que desde hace mucho tiempo protagoniza — desde luego, con solvencia — algunas de las claudicaciones ideológicas del discurso poético contemporáneo...

...En *El dolor y la velocidad* Reche no sólo da muestras de su versatilidad, sino también y sobre todo de su capacidad para escribir algunos poemas que, "a este lado del corazón", cristalizan en emociones, sin que ese ubicuo y estéril personaje se inmiscuya demasiado... Así, frente a esa concepción, sin duda fértil y reparadora, de que todo discurso poético es ficción — Lo que puede convertirse en un modo de neutralizar la responsabilidad del poeta — en "Insert Coin" Reche afronta la dificultad de establecer los límites, de fijar las fronteras entre lo real y lo imaginado, entre lo que es juego, simulacro, y lo que más allá de esa pose, de esa ironía de laboratorio, de ese acomodaticio y estetizante cinismo postmoderno, llamamos realidad... Finalmente, de "Un corazón en concreto" quiero retener, más allá de la anécdota, los tres primeros versos. Me sugieren algo más que una provocación; mucho más que una imagen; más, mucho más que simples palabras en hilera: "¿Cómo volver del infierno / si usamos las mismas palabras de siempre / para encontrarnos?".

¿No se adivina aquí todo un reto para la poesía de mañana para quien "mirando / desde esta página / aún escribe versos / desde algo que se acaba"?

INSERT COIN

"Aquí me tienes toda la mañana lanzando bombas sobre el Líbano a vuelos rasantes de 130 por hora, donde los poblados parecen hormigas y la compasión resulta algo que no tiene que ver con el arrepentimiento. Hace tiempo que el dolor se cansó de ser dolor pues hay una señorita por la radio que me indica dónde aterrizar, repostar la boca y retomar el camino a Beirut (siempre hay una excusa tonta para disculpar las agallas); además yo no paro de apretar botones blancos y parece que tuviera a Atlas entregado contra las cuerdas de mi propia rendición.

Preferiría ser sincero, estar ahí abajo y las costuras de Dolly clavándoseme en la espalda. Como la arquitectura de esta costa que araso a cada momento. Game Over."

UN CORAZÓN EN CONCRETO

"¿Cómo volver del infierno si usamos las mismas palabras de siempre para encontrarnos?"

La línea recta sigue siendo el camino más aburrido entre dos espaldas, y a las calles de tu cielo, las que tienen goteras o canciones tristes, se le han agotado todos los sentidos.

Ya jamás encontraremos una victoria mejor que esquivar a las derrotas y seguir adelante, seguir —aunque sea— sin saber del suelo que te admite."

Rafael Antúnez Arce o la pérdida del paraíso.

Rafael Antúnez Arce (Córdoba, 1975)

Obra:

- *Las sílabas que son de tu mirada*. El Átomo. Córdoba, 1997.
- *Hacia el equilibrio*. El Minotauro. Córdoba, 1998.
- *Poemas Grotescos*. Un papel en el Agua (pliego 6). Córdoba, 1998.

- *El comienzo de la cuerda*. Un papel en el Agua. Córdoba, 1999.

De *El comienzo de la cuerda*:

LEVAR ANCLAS

"La vida fluctúa en sueños de un cuerpo que muda su corteza con los años, de un hombre, marino que en la borda contempla el mar inmenso abrasado de sed, de amor, de áspero viaje, buscando una caleta sombreada donde poder fondear a despecho del viento de los días. Al comienzo, ideales de bonanza son la bandera que ondea en el puerto de nuestra juventud, mas levar anclas es destino, quemar nuestras enseñas, cegar los ojos, asumir oscuro viaje, porque la borrasca hundiría el barco, y la marea traería sal a grietas abiertas y sin cura. Y sin embargo, el barco habrá de buscar puerto, mentirse con amores y sueños vanos, porque es forzado que todo tenga su final."

Si tuviéramos que componer una cadena con la poesía de Vicente Aleixandre y de Claudio Rodríguez, el siguiente eslabón, sin duda, sería la poesía de Rafael Antúnez Arce.

De *El siglo expira 1995-1999 (Última poesía en Córdoba)*:

TIEMPO DE PARAÍSO

"Tiempo de paraíso, donde la sombra cobijada el alma, y parasoles de amor ocultaban los ramajes al rostro, donde arriaban pendones de batalla, y la distancia clama la victoria siempre fiel al recuerdo.

Decir: la juventud fue la promesa de un eterno verano pero efímero, que acabó en los umbrales de la infancia, sellando el corazón como una carta que se puede leer sin que la abramos;

amar: aquello que perdimos siempre, para no regresar nunca."

BIBLIOGRAFÍA

- BERNIER, J.A.; *Nuevamente elegir*. ZARISMA número especial dedicado a *Antorcha de Paja*, 4. Córdoba (1998).
- BERNIER, J.A.; *La costa de los sueños*. El Átomo. Córdoba (1998).
- Colección de poesía "El Minotauro". Córdoba, 1997, 1998.
- Colección de poesía "La nube de Goku". Córdoba, 1999, 2000.
- Colección de poesía "Laberinto de Fortuna". Córdoba, 1993.
- Colección de poesía "Un papel en el Agua". Córdoba 1998, 1999.
- Correyero, I.; *Feroces (radicales, marginales y heterodoxos en la última poesía española)*, DVD Ediciones, Barcelona, 1998.
- De Villena, L.A.; *10 menos 30. La ruptura interior en la "poesía de la experiencia"*. Editorial Pre-Textos, 1997.
- GARCÍA CASADO, P.; *Las Afieras*. DVD Ediciones, Barcelona, 1997.
- GARCÍA MARTÍN, J.L.; *La generación del 99*. Ediciones Nobel, Oviedo, 1999.
- GARCÍA MARTÍN, J.L.; *La poesía figurativa. (Crónica parcial de quince años de poesía española)*. Renacimiento. Sevilla, 1992.
- GARCÍA POSADA, M.; *La nueva poesía (1975-1992)*. Crítica, Barcelona, 1996.
- GARCÍA, C.; "Córdoba y poesía". *Ficciones*. Granada (1998).
- GARCÍA, E.; *Envío*. La nube de Goku, Córdoba, 2000.
- GARCÍA, E.; *Las cartas marcadas*. Libertarias, Madrid, 1995.
- GARCÍA, E.; *No se trata de un juego*. Col. Juan Ramón Jiménez, Huelva, 1998.
- GARCÍA, E.; *Paradoja del tahrú*. Laberinto de Fortuna, Córdoba, 1993.
- GARCÍA-POSADA, M.; *La nueva poesía (1975-1992)*. Crítica. Barcelona, 1996.
- GINÉS, A.L.; *Cuando duermen los vecinos*. *El Vadiucto*. Córdoba, 1995.
- GINÉS, A.L.; *El intruso*. Laberinto de Fortuna, Córdoba, 1993.
- GINÉS, A.L.; *Rutas exteriores*. Ánfora Nova. Córdoba, 1999.
- *Ínsula-565*. Los pulsos del verso. Enero 1994.
- MAINER, J.C.; *El último tercio de siglo (1968-1998)*. Visor, Madrid, 1998.
- MARTÍNEZ, J.E.; *Antología de poesía española (1975-1995)*. Castalia didáctica, Madrid, 1997.
- MORANTE, J.L.; *"Última fila. Estudio-Antología sobre poesía del 90". Sin embargo, revista de creación, n.º 8 y 9 (1997), pp. 89-98.*
- PAZ, O.; *Sombras de obras*. Seix Barral. Barcelona, 1983.
- RECHE, J.C.; *El dolor y la velocidad*. Renacimiento. Sevilla, 1999.
- RECHE, J. C.; *El maletín de la pantera rosa*. El Minotauro. Córdoba, 1998.
- RECHE, J. C.; *La cítara de plástico*. Huelva, 1996.
- REY, J.L.; *Un evangelio español*. Rialp. Madrid, 1997.
- ROSO, P.; *Desde algo que se acaba*, Hélice, n.º 13, Diputación de Granada (2000), pp.
- *ROSO, P.; Quince años de (joven) poesía en Córdoba (1968-1982)*. Córdoba, 1984.
- RUIZ PÉREZ, P.; "Entre las ruinas", *Alfinge*, n.º 11, (1999), pp. 290-294.
- STABILE, U.; "Carne picada. Antología clandestina de la poesía onubense contemporánea" en *Aullido*, n.º 4/5 (1999), pp.5-11.
- TALENS, J.; "(DESDE) la poesía de Antonio Martínez Sarrión". El centro inaccesible (Poesía 1967-1980), *Hiperión*, Madrid (1981), pp. 7-37.
- VV.AA. *Joven Poesía en Córdoba*. Pliegos de la Posada 6, Ayuntamiento de Córdoba, 1994.
- VV.AA.; *Diálogos (XXV años con Antorcha de Paja)*. El Átomo, Córdoba, 1998.
- VV.AA.; *El siglo expira. 1995-1999 (Última poesía en Córdoba)*. Córdoba, 1999.